

Encuentro de Investigadores Latinoamericanos.

"La medición del progreso de las sociedades y el bienestar de sus habitantes". Mariano Rojas (coordinador). Foro Consultivo Científico y Tecnológico / OCDE. México, D. F., 21 y 22 de octubre de 2010¹

Ricardo Fletes

Al final del mes de octubre de 2010, un grupo de aproximadamente 35 investigadores de diversas áreas de la ciencia y una docena de países latinoamericanos, fuimos convocados a participar en el Encuentro de Investigadores Latinoamericanos. La organización general estuvo a cargo del doctor Mariano Rojas y su equipo de trabajo, se llevó a cabo en las instalaciones de un hotel cercano al Ángel de la Independencia.

Llamó mi atención la diversidad de disciplinas representadas por ambos géneros en este encuentro, entre otras, psicología, antropología, biología y medicina, sociología, pedagogía, demografía, etcétera. La estructura de la reunión (luego de la bienvenida) fue la siguiente:

Sesión inaugural: presentación del proyecto "Midiendo el progreso de las sociedades" (OCDE); y "La iniciativa desde México".

- Se hizo una lectura previa y un ensayo para compartir en el encuentro.
- Reunión con el grupo afín

¹ Recepción del artículo 06 de febrero de 2011. Aceptación del artículo 14 de abril de 2011.

- Exposición de cada cual
- Relatoría y primer intento de síntesis
- El grupo no afín
- Presentación general
- Regreso a grupo afín
- Plenaria 1
- Plenaria 2
- Síntesis del evento.

La dinámica estuvo incentivada por la lectura previa de *Midiendo el progreso de las sociedades. Reflexiones desde México*. México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico (2009) y, por el documento que cada uno de los invitados preparamos para el caso; se trató de una aportación a la idea de medición del progreso, desde el área disciplinar de procedencia. Además, los grupos (tanto el afín como el no afín) contaron con espacio equipado, y personal de apoyo. En cada sesión los integrantes del grupo nombraron un coordinador y un secretario. La reunión con el grupo afín consistió en exponer el texto que cada uno preparó, hubo preguntas y respuestas, que consumieron el tiempo de la primera sesión.

El grupo no afín conjuntó a personas de campos disciplinares diversos. Cada uno expuso su tema ante el grupo, se tomaron notas, se discutió desde la diversidad disciplinar de los expositores. Por ejemplo: demógrafo, psicóloga, médico oncólogo, antropólogo, socióloga, etcétera, conformaron el grupo de quien esto redacta; hubo preguntas y un diálogo interdisciplinar. Al final del día regresamos con el grupo afín; los comentarios abundaron, se externaron preguntas, el diálogo se abrió incentivado por el encuentro multidisciplinar. Se hizo una síntesis de las ideas expuestas en la primer sesión, y de las que se consideraron pertinentes luego de la reunión con el grupo no afín. Se preparó un *borrador-síntesis* para exponer en la sesión plenaria del día siguiente.

El segundo día de trabajo fue pesado, ante la necesaria atención que debíamos poner en la exposición de cada grupo afín, preguntábamos y abríamos espacios para despejar las mismas. El debate, el esclarecimiento e intercambio de ideas permearon el ambiente, en ocasiones de manera acalorada, pero sin ningún contratiempo. Trabajamos dos sesiones

plenarias antes de la comida y, al regreso, volvimos a una sesión del mismo carácter, previa a la plenaria de síntesis.

La discusión versó sobre la propia definición de progreso (dada su enorme carga economicista y su asociación ideológica con la economía de mercado); se abordó la idea de pobreza, riqueza, las formas de medir, así como los "trucos" para agrupar indicadores y presentar síntesis como el Producto Interno Bruto (PIB); se puso de ejemplo la medición del desempleo en México, como evidencia de la dificultad para elaborar medidas de alcance latinoamericano (no se diga mundiales); se rediscutieron las categorías de pobreza, riqueza, clase, felicidad, infelicidad, satisfacción de vida, desarrollo, crecimiento, desarrollo social, desarrollo humano, desarrollo integral. Los colegas de médicos plantearon algunas formas de medir estados de ánimo asociados a satisfacción y felicidad, a partir de marcadores biológicos tomados de muestras de saliva. Se abordaron las dificultades metodológicas para medir cualquiera de los indicadores, al mismo tiempo que se ejemplificó con investigaciones concretas y sus resultados. Se discutió respecto a la propuesta de la OCDE para introducir indicadores cualitativos en la medición del progreso, desarrollo, satisfacción, felicidad, bienestar, pobreza, etcétera. Hubo un consenso (no sin discutir lo difícil que es, por ejemplo, medir la felicidad) en la importancia del uso de este último tipo de indicadores, pues los estudios para obtenerlos se acercan más a las personas, profundizan y le otorgan un carácter comprensivo a datos de orden cuantitativo. Desde luego que no es fácil plasmar en este texto, la riqueza de la discusión, la forma de argumentar, preguntar, responder, en fin, de intercambiar ideas, experiencias, resultados de investigación.

Para cerrar el evento, Mariano Rojas elaboró una impresionante síntesis del mismo. También intervino Raúl Suárez (OCDE) y Juan Pedro Lalette (Foro Consultivo Científico y Tecnológico). A manera de colofón, eventos como este permiten conocer las formas de medición sobre "progreso" que son utilizadas por organismos internacionales, como lo es la OCDE, así como las nuevas formas que se proponen –desde México y desde Latinoamérica– y que, seguramente, algunas de ellas serán tomadas en cuenta e incorporadas en los próximos años.

(La Universidad de Guadalajara estuvo presente en este encuentro, en la persona de quien esto reseña).